

## **ACTO DE CLAUSURA**



*Palabras a cargo del participante de las Jornadas:*

*Ingeniero Don Mario Fuschini Mejía*

Autoridades, señoras y señores:

Me es muy grato y es un gran honor para mí decir algunos conceptos como participante de las Segundas Jornadas del Paraná Medio.

Hemos asistido a la expresión de desvelos en torno al proyecto de una gran obra que es parte principal de las que Argentina debe construir bien en su *gran río, ahora*, pues son condicionantes de su propia existencia.

Corresponde a una actividad intelectual como las que se realizan y enseñan en la Universidad el poner en evidencia las bondades de las ideas ordenadas como sistemas de proyectos y análisis.

Y reconforta el ver que la Universidad Argentina usa su poder de convocatoria obteniendo la atención del país entero, y sobre todo de la juventud, en torno a estos grandes temas nacionales, para tratarlos con el rigor y la pureza que deben distinguir su actividad.

Como participante no puedo menos que subrayar:

– Las precisiones y la diligencia de la Comisión Organizadora constituida por la Universidad y apoyada por Agua y Energía; el INCYTH; las Provincias del Litoral; Secretarías de Estado Nacionales y otros organismos públicos y privados.

– La serenidad para resolver sobre la marcha situaciones imprevisibles y por ello imprevistas.

- El conocimiento del tema para decidir y distribuir las exposiciones.
- La excelencia de las exposiciones de los profesionales.
- Y, sobre todo, la gran cordialidad que hace fáciles los esfuerzos.

Por todo lo anterior, quiero expresar a las autoridades de la Comisión y a los participantes mis felicitaciones y decirles:

**Muchas gracias**

*Palabras pronunciadas por el señor Gobernador de la  
Provincia del Chaco, General de Brigada (RE) Antonio  
F. Serrano.*

“En primer lugar deseo agradecer sinceramente la invitación que fue recibida por la Provincia del Chaco, para concurrir a estas Jornadas sobre el Paraná Medio. Y debo también felicitar por la idea y por la programación, porque este tipo de temas tonifican el espíritu nacional, al tener por finalidad esclarecer sobre tópicos de tremendo interés para la Nación.

Este hecho lo considero, además de técnico, un hecho político, y eso es saludable porque conduce a la unidad nacional. Ningún argentino puede dejar de ofrecer su esfuerzo a esta obra que es construir el país posible. Es sano y fructífero ocuparse seriamente de resolver nuestro futuro por encima y más allá de sectores, de personas y de intereses.

La Cuenca del Plata, región nacional que es y será cada vez más el sostén futuro del país, conforma la palanca que nos facilitará proyectar la República hacia el concierto de naciones del Cono Sur y también del mundo. Si comprendemos cabalmente las graves emergencias críticas del mundo de hoy, que se agravarán en el futuro, como son la escasez de energía, la escasez de alimentos y también la escasez de agua potable, como tuve oportunidad de comprobar al asistir al Congreso Mundial del Agua en Mar del Plata y una de sus conclusiones fundamentales fue esa, declarar al agua potable como elemento escaso en el mundo. Si consideramos a estas tres situaciones críticas de elementos esenciales para la vida y el desarrollo del hombre y las relacionamos con la respuesta que nos ofrece nuestra Cuenca del Plata, el gran país Argentina estará en las mejores condiciones de alcanzar el destino que se merece.

Nuestra República espera el pensamiento inteligente y la acción terminante de quienes debemos tomar las decisiones para construir el país que deseamos. Hoy podemos ver cómo tiemblan los colosos que sufren la crisis del petróleo y des-

graciadamente vemos también cómo hay pueblos que sufren por el hambre. Argentinos, seamos capaces de contribuir generosamente a la solución de este desafío que nos impone el mundo. Que el año 2000 encuentre a nuestra querida Argentina construida sobre bases sólidas, que le permitan asumir con fortaleza, con grandeza, la presencia líder que naturalmente le corresponde.

No es de mi responsabilidad la descripción o discusión de las estructuras o problemas técnicos de las obras del Paraná Medio, tema que nos reúne, entre las otras obras que conforman el complejo aprovechamiento de la Cuenca del Plata. Pero sí, debemos exaltar todos los usos y beneficios múltiples que es inteligente y posible obtener de nuestro legendario Paraná.

Quizás lo más importante sea la producción de energía, como respuesta a esa escasez mundial que acabo de señalar. Pero, por añadidura y como si fuera poco, facilitar y mejorar la navegación para colocar prácticamente a todo ese litoral argentino desde Barranqueras hacia el sur, en condiciones de ser puerto de ultramar.

También podemos manejar y regular el río, para evitar el efecto depredador no deseado de su crecimiento provocando inundaciones, y recuperar una importante cantidad de tierras bajas y, naturalmente, poco productivas.

Podemos usarlo también como riego en el orden de las 200.000 hectáreas. Podemos mejorar nuestra producción ictícola, preservarla y, además, usarla correctamente a través de una pesca adecuada. También esta obra puede facilitar el cruce del río tantas veces soñado —ya tenemos tres enlaces para el aislamiento mesopotámico— incorporando definitivamente la Mesopotamia al resto del país que, por añadidura, tendrá efectos sobre el turismo, recreación, deportes, etcétera, y ahorrar una importante cantidad de petróleo, también en respuesta a la crisis mundial.

Todo esto podemos esperar si usamos y decidimos correctamente las obras sobre el Paraná Medio. Pero también este tema, y en la forma como se está tratando y como hoy lo demuestra esta reunión, presupone la participación directa de las provincias, la participación concreta del interior construyendo el país, rompiendo o terminando con las viejas antino-

...mias del interior versus capital, de provincias aisladas, de no entender cómo hacer para que el país se integre y trabaje de común acuerdo. Me detengo en este momento para retomar la idea propuesta por el señor Gobernador de Entre Ríos de construir un comité de decisión integrado por las cuatro provincias que están directamente relacionadas con el Paraná Medio: me refiero a Entre Ríos, Santa Fe, Corrientes y Chaco.

El Chaco, como las demás provincias, ha trabajado en esta forma de comités para resolver problemas regionales. Integra el Comité de Bajos Submeridionales junto con Santa Fe y Santiago del Estero. Propuso la formación del Comité de Río Bermejo con Jujuy, Salta, Formosa y Chaco y ahora con esta integración posible, estaríamos conformando la instancia política - región, como nexo intermedio entre Provincias y Estado Nacional, sin necesidad de burocracia, sin necesidad de nuevos organismos, sino simplemente con el análisis en profundidad del tema y la coherente idea de Provincia - Región al servicio del país.

También es importante y quizás a modo de advertencia, no descuidar el impacto tremendo que producirá sobre la región y que va a modificar en cierta manera, el concepto de equilibrio ecológico de ella. Eso nos obliga a ser inteligentes en el uso del recurso natural, en este caso de nuestro río, y usarlo correctamente sin provocar depredaciones y efectos no deseados.

Sostenemos en el Chaco un concepto de calidad de vida que apunta al hombre, a la persona. Pero la calidad de vida no es solamente el concepto ecológico, sino todo lo que el hombre necesita para su mejor vivir y su mejor realización. Decimos que es educación, que es salud, que es disponer de energía, que es disponer de comunicaciones, que es disponer de asistencia espiritual. Y también el concepto ecológico de no privarlo de lo elemental para la vida.

Creo que este concepto es una advertencia, porque si no procedemos racionalmente podemos provocar efectos no deseados con la construcción de esta obra.

Este emprendimiento del Paraná Medio, en definitiva, aparece como un despertar con vigor de todas las provincias, para contribuir a la grandeza nacional y para lograr de una buena vez que nuestro país se ponga en marcha.

Nuevamente deseo felicitar a la Universidad Nacional del Litoral por su iniciativa y por el fructífero resultado. Entre otros, y creo que es una de las cosas más importantes, el de conocernos personalmente, de lograr el diálogo entre nosotros, el de agotar la discusión humanamente pero con la mira puesta en el interés nacional.

Señores: comprometo todo el esfuerzo del Chaco para que las obras del Paraná Medio sean una Realidad Nacional”.



*Alocución del señor Gobernador de la Pcia. de Santa Fe,  
Vicealmirante (R) Don Jorge Aníbal Desimoni*

“Antes de entrar a las palabras finales de estas Segundas Jornadas del Paraná Medio, deseo a manera de marco espiritual leer para nuestra meditación un concepto de Joaquín V. González cuando habla sobre la Patria, y que tiene relación íntima con mis palabras de clausura.

“Si tenemos una patria con todos sus caracteres ideales y reales; si ella es una personalidad viviente e imperecedera; si es una gran solidaridad constituida por los sacrificios que se han hecho y los que se está dispuesto a hacer todavía; si es una grande entidad materna, un superior concepto moral que precisa la vida y el destino de la sociedad, podremos ya exigir a todos los que la forman, la sostienen y representan, su parte del deber, de esfuerzo, de abnegación. Ella no es sólo un organismo vegetativo e inerte: se compone de cuerpo y espíritu, de voluntades e impulsos que es necesario dirigir hacia un fin general, ascendente, progresivo, material e intelectual...; y el patriotismo, consiste en la mayor o menor suma del tributo voluntario puesto al servicio de todos, del bien común: por parte de los ciudadanos por la concurrencia del trabajo material y moral, y de parte de los que circunstancialmente gobiernan, por la lealtad, diligencia, amor y vigilancia de todas las cosas que a la Patria interesan, del doble punto de vista de su cuerpo u organismo físico en su territorio y de su alma, o sean sus atributos de dignidad, cultura, honor, soberanía y engrandecimiento”.

Señores: Siempre ha sido para mí motivo de profunda satisfacción encontrarme en el ámbito universitario, porque en él flotan no sólo los aire de la ciencia y la rigurosidad de lo racional, sino también el empuje y la vitalidad que implica por sí mismo, el proceso de aprendizaje y de formación.

Más me satisface unir a esa circunstancia, el hecho de tratarse específicamente sobre un proyecto para una obra de trascendencia y decisión nacionales, que influirá hondamente en el futuro de nuestro país.

Digo ésto, porque ambos aspectos hacen sustancialmente a la creatividad y al futuro y estimo que nada califica más vitalmente a un pueblo que una vida creadora en el presente, capaz de orientarse hacia el futuro. Esta es la única dirección posible para el avance. Es la única dirección posible, además, para encontrar ese camino que marcará nuestro destino y sellará nuestra identidad a través de una reorganización profunda "que remueva la entraña misma de nuestro cuerpo social". Ninguna acción, ninguna obra vale la pena, si no está sustentada en las convicciones y en la conducta cotidiana de sus destinatarios de hoy y de mañana. Ello debe ser así, porque el país necesita de hombres enteros, que sepan lo que buscan, capaces de crear ideas y asumir la responsabilidad de conducirlas.

Paraná Medio, nace como un proyecto de aprovechamiento energético, pero es mucho más que eso. Se transforma en una estrategia dentro de la política total de los argentinos, porque es un medio idóneo para alcanzar esos objetivos, que escritos o no, están en la base de nuestra caracterización nacional: *solidaridad, justicia y libertad*.

Es así, porque para lograrlos necesitamos un país unido en la realidad de todo su territorio. La profunda conciencia de los valores que vinculan al hombre con un territorio es la forma trascendente como puede manifestarse la soberanía. La falta de esa conciencia, respecto de los valores que su espacio territorial encierra y representa, crea los vacíos que indefectiblemente tienden a ser ocupados. Los vacíos territoriales, se transforman así en vacíos de soberanía.

Paraná Medio es una obra que se ubica así dentro del marco valorativo de nuestra nacionalidad. Es un puente sobre la vía de agua más importante del País, que proyectará el cordón litoral de la Pampa Húmeda hacia el interior y que fortificará toda una Región impactando profundamente la presencia argentina dentro de la problemática de la América del Sur. Con ello estamos transformando en actitud concreta

la posibilidad de nuestro equilibrio justo en lo interno, y el ejercicio efectivo de nuestra soberanía.

Desde otro ángulo, el Paraná es un eje que vincula estrechamente las Provincias del Litoral, sujetando a él un gran espacio nacional.

Ese espacio nacional constituido por las Provincias del Litoral encierra en sí mismo uno de los problemas más delicados de nuestra historia, cual es el de *la armonización funcional de la organización federal*.

Una obra de esta magnitud, constituye un hecho por sí solo lo suficientemente eficaz para dar solidez real a las palabras, y validez instrumental a las disposiciones formales de nuestra concepción federal de gobierno, porque es un fenómeno de poder que viabiliza el ejercicio de la autonomía de las Provincias. Pero a la vez sujeta esa autonomía a un destino común, con lo que obliga al pensamiento y la acción en términos más amplios. Estamos así en la base del federalismo real y moderno. De un federalismo que respeta las individualidades pero a la vez la sujeta a un destino común. De ese federalismo que comprende, cómo deben hacerlo los hombres, que la libertad sólo es posible en sociedad y que cualquier hecho, por menudo que sea, se proyecta siempre a una escala mayor, comprometiéndose así un todo más amplio que no puede nunca ser ajeno a sus consecuencias.

Es la unidad en la pluralidad, que salva la libertad a través de ella misma, con su ejercicio responsable y el concepto del todo que admite y posibilite su fortalecimiento.

Es la lealtad solidaria, que impide que entre los vacíos de las formalidades, se convierta la justicia en una burla o las instituciones en una farsa.

Es la justicia porque a través del equilibrio de la igualdad de oportunidades y del respeto, nos sujetamos a un orden moral sin el cual no existe la libertad y ni es posible la democracia como estilo de vida.

Es finalmente soberanía, porque asentando la convivencia sobre una ética de esfuerzos concretos, creamos el orden vinculante que sustenta la conciencia y la fe en los valores que unen al hombre a su tierra.

A partir de estas premisas, fácil es aproximarse al significado profundo que para el País, tiene el proyecto del Paraná Medio.

Santa Fe, puente entre la Pampa Húmeda y el Interior, percibe con el mismo rigor, los problemas que surgen de las áreas superpobladas, como los que provienen de los espacios vacíos. Es por ello que debe aportar a la unidad nacional su visión de la problemática del País en este aspecto, visión que es fruto de la aplicación de una escala de valores a la actividad diaria con el sentido del equilibrio y la igualdad de oportunidades.

La zona de desarrollo más importante y sostenido del País, es sin duda la que abarca el territorio comprendido entre La Plata y San Lorenzo en la ribera Sud de los ríos Paraná y del Plata.

Las energías acumuladas en esta zona deben transformarse en fuerzas centrífugas que irradian su progreso a áreas cada vez mayores y más alejadas del epicentro.

Esta irradiación no puede ser arbitraria, no se puede supe- rar una irracionalidad con otra, sino aprovechando las condiciones naturales más favorables, como en nuestro caso ese Río Paraná, que ofrece las posibilidades más beneficiosas para resolver con el mínimo costo, la superación de un proceso limitativo.

Reversión que nos posibilitará poner en acto un cúmulo de posibilidades que aún son sólo potencia.

Pero, para que estas reflexiones no sean meramente afirmaciones ideales, es preciso profundizarlas e integrarlas en la diversidad de los aspectos que las obras traerán aparejados, y, por sobre todo, efectuar la tarea docente de hacer comprender su profunda trascendencia para que se encarne como una de las banderas de la gran política nacional.

Asimismo, comprendemos cabalmente el significado de la obra en el futuro de la América del Sur. Un inmenso territorio, con grandes sectores en zonas tropicales y subtropicales ocupados solamente en sus bordes y que permanece casi virgen, esperando la acción transformado del hombre, impulsado por sus ideas y respaldado hoy por una impresionante tecnología.

Es realmente la tierra donde predomina el futuro, en contraposición con otros espacios del mundo que fácilmente podemos ubicar como tierras donde prevalece el pasado.

Acelerar el proceso de nuestra presencia en ella, asegurará el futuro. Y no sólo el futuro, ya que el ritmo de nuestra época hace de muy difícil precisión los límites clásicos entre el presente y el futuro. Por eso las decisiones deben ser de hoy.

Observando el proyecto en el espacio de América, distinguimos las tres grandes cuencas que surcan este inmenso territorio.

Dentro de este panorama, la Cuenca del Plata con su base apoyada en las tierras más ricas del continente, con una calidad de población que la distingue, con un área industrial de magnitud, es una pieza clave para el proceso de nuestra presencia soberana en el conjunto de las naciones hermanas del continente.

La solución para el porvenir de la Cuenca del Plata consiste entonces, a menos que padezcamos de una miopía incurable, en realizar las grandes obras que la integran y que además de cumplir sus fines energéticos propulsen el curso de los ríos a la navegación sobre grandes distancias. Dichas obras, no tengo ninguna duda, son perfectamente realizables y no simples sueños fantásticos; prueba de ello es Salto Grande ya parcialmente en servicio. De modo que Paraná Medio, también será posible; y constituirá así un avance mensurable, de centenares de kilómetros en busca del objetivo y que junto a otros proyectos y obras ya encaradas, constituyen la herramienta de una estrategia nacional tendiente a revertir el pronunciado proceso de desequilibrio interno. Proceso éste que al debilitar el interior, ya se ha dicho, a partir de la aplicación exclusiva del Proyecto Atlántico con su foco en el Puerto de Buenos Aires, nos llevó no sólo al desaprovechamiento de vitales posibilidades, sino también un poco, al olvido de nuestros límites territoriales. La desigualdad de oportunidades impide la ocupación racional del espacio y retrasa teóricamente las fronteras sobre los límites, achicando el País.

Sobre estas bases, Paraná Medio debe ser, más que una obra, una voluntad que apunta a uno de los compromisos más serios de nuestras Provincias con el País, y debemos cumplirlo,

porque cuando se pierde la conciencia del deber, nada puede evitar la decadencia.

Hoy somos lo que somos, pero mañana seremos lo que hagamos hoy, por lo que el verdadero compromiso consiste en defender nuestro futuro. Es la hora de la unidad y la decisión. — Gracias”.